



La Madre del Año

Doña Camucha era una ratoncita muy pero muy laboriosa, ella se dedicaba a los quehaceres de la casa y desde temprano se escuchaba su dulce canto al hacer las cosas:
"En una casita limpia se vive mejor, con una rica comida se puede hablar de amor"

Y cantando esta canción barría, trapeaba, sacudía, lustraba y cocinaba siempre con mucha alegría porque lo hacía para su esposo y sus hijitos.

"En una casita limpia se vive mejor, con una rica comida se puede hablar de amor"

Cuando los ratoncitos llegaban del colegio; siempre encontraban su casa brillando, su ropita limpia y la comida calentita esperándolos en la mesa, luego mamá Camucha los ayudaba a hacer sus tareas escolares, y por la noche cuando llegaba don ratón cansado de trabajar, ella lo atendía cantando y cantando su canción.

"En una casita limpia se vive mejor, con una rica comida se puede hablar de amor"

Una mañana cuando se acercaba el día de la Madre, la profesora de Luchín (el ratoncito menor) les pidió a todos sus alumnos que hablaran de las actividades que realizaban sus madres.

- Mi mamá es abogado y trabaja en el juzgado - decía muy orgulloso un perrito.
- La mía es médico y trabaja en el hospital del Seguro Social - se apresuraba a contar una gansita.

Y cuando le tocó el turno a un gatito contó muy contento:

- Mi mamá trabaja en un gran banco de la ciudad.

Y así uno por uno contaban muy orgullosos las actividades a las que se dedicaban sus madres, pero cuando le tocó el turno al ratoncito Luchín, él fingió sentirse muy mal de la garganta y no quiso hablar.

La profesora luego de tan grata conversación, les pidió a sus alumnos que escribieran una composición contando cómo sus madres realizaban sus diferentes labores para poder escoger entre ellas a la Madre del Año.

- Alumnos, entréguenme sus composiciones - dijo al día siguiente la maestra.

Todos, muy alegres entregaron sus trabajos menos el ratoncito Luchín. La profesora se extrañó mucho porque él siempre hacía sus tareas, se preocupó tanto que decidió preguntarle:

- ¿Por qué no has hecho tu composición?
- Porque se me perdió el lápiz - contestó él.

Pero la profesora que lo conocía muy bien se dio cuenta de que le estaba mintiendo, entonces con toda dulzura le insistió:

- La verdad es que todos tienen mamás trabajadoras que hacen muchas cosas muy buenas, en cambio mi mamá no hace nada - contestó el ratoncito con lágrimas de pena en los ojos.

La profesora entonces le habló de lo importante y cansado que era hacer el trabajo de la casa pero Luchín se fue corriendo sin querer escucharla.

- Tengo que hablar con Doña Camucha - pensó la maestra y esa misma noche le contó lo que había sucedido.

Doña Camucha se sintió muy triste al saber que su hijo no valoraba su trabajo y luego de hablar con su esposo tomó una decisión.

- ¿Crees qué sea correcto? - preguntaba mamá ratona.
- Sí, claro que sí - respondía papá ratón.

A la mañana siguiente cuando Luchín se levantó para ir al colegio se sorprendió mucho al no encontrar su uniforme planchado en la silla de siempre.

- Mamá; ¿dónde está mi uniforme?

Luego cuando fue a la cocina y no encontró su desayuno servido, nuevamente comenzó a llamar:

- Mamá, mamá ¿Por qué no me has servido el desayuno?

Pero tampoco en esta ocasión escuchó la respuesta de su mamá y así tomando sólo un poco de leche fría se fue al colegio.

- Que rara está mi mamá - pensaba mientras caminaba.

Cuando llegó de regreso a su casa y vio todo desordenado y la casa llena de polvo fue corriendo donde su madre y le preguntó:

- ¿Mamita estás enferma?
- No hijito, estoy muy bien.
- Y entonces, ¿Por qué no has limpiado la casa ni has preparado la comida?
- Porque no es importante - le contestó ella muy triste.

Luchín, que era un ratoncito muy inteligente inmediatamente se dio cuenta que él no había sabido valorar el trabajo que hacía su madre y le dijo:

- Mamita, qué tonto he sido; ahora me doy cuenta lo importante que es tu trabajo y todas las cosas que haces por nosotros. Perdóname por haber sido tan tonto.

Claro que te disculpo hijito, pero quiero que sepas que el trabajo de la casa también es importante y muy cansado.

- Sí, a partir de ahora te ayudaré en todo lo que pueda - prometió el ratoncito.

Al día siguiente cuando Luchín entregó su composición, la maestra leyó las cosas tan lindas que él decía de su madre y lo orgulloso que se sentía de ella, entonces decidió nombrarla con la mejor composición y por lo tanto Doña Ratona fue elegida la Madre del Año.

1

This image shows a single sheet of white paper with rounded corners. It features ten horizontal blue lines spaced evenly apart, providing a guide for handwriting or typing. The paper is otherwise blank, with no margins, text, or other markings.